

TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 14



Nuestras manos laboriosas responden

A cumplir con disciplina las medidas puestas en práctica para proteger la salud del pueblo, llamó el secretario general de la CTC y miembro del Buró Político del Partido, Ulises Guilarte De Nacimiento, durante un recorrido por colectivos laborales en actividades priorizadas de la economía.

Guilarte De Nacimiento en su intercambio con los trabajadores destacó cómo —a pesar de las tensiones financieras por las que atraviesa el país— se adoptan decisiones para salvaguardar sus derechos y prestaciones sociales, los que, señaló, implican elevados costos al presupuesto del Estado. Esta es la manera en que siempre ha actuado el proyecto social que construimos, de naturaleza profundamente humanista, al que las campañas mediáticas del imperialismo tratan de desmontar su capacidad de no rendirse y de mantener una actitud solidaria.

Ratificó que no es suficiente resistir; donde existan los insumos y materias primas hay que explotar al máximo las capacidades potenciales del plantel industrial, optimizar la eficiencia de la cadena puerto-transporte-economía interna, mantener junto a los campesinos la prioridad de la producción de alimentos en el sector primario y la cadena de valor en el procesamiento industrial, la producción de medicamentos y productos de aseo, además de mejorar la calidad del servicio en toda la red de comercialización minorista.

En cumplimiento de lo anterior, los sindicatos han instrumentado movimientos emulativos productivos y potenciado la vinculación del salario a los resultados, aunque reconoció que persisten inconformidades con la aplicación de la Resolución 114 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, la que se continúa perfeccionando.

Madres trabajadoras plantearon la falta de protección salarial por irregularidades con sus niños en el círculo infantil ante el rigor de las necesarias medidas adoptadas en estas instituciones. A ello el Secretario General de la CTC respondió que cada caso requiere una evaluación



| foto: Heriberto González Brito

con la sensibilidad del momento actual, lo que trasladará a los organismos decisores.

En relación con los trabajadores del sector no estatal, la CTC y los sindicatos en cada provincia evalúan sistemáticamente en los grupos multidisciplinarios del Gobierno el cumplimiento de lo orientado para la suspensión temporal de actividades, así como lo aprobado en cuanto a eximir del pago de los impuestos, unido a la representación de las inconformidades que todavía persisten.

A la pregunta de cómo se festejará el Primero de Mayo en las condiciones existentes, el dirigente sindical precisó que será una celebración desde la casa, sustentado en el aprovechamiento de las

múltiples prestaciones de las redes sociales; adelantó que la jornada comenzará el próximo día 22, coincidiendo con el 150 aniversario del natalicio de Vladimir Ilich Lenin desde la colina que lleva su nombre en el municipio capitalino de Regla.

Finalmente manifestó su convicción de que los trabajadores, en especial los de la salud que tan abnegadamente enfrentan la COVID-19, tanto dentro como fuera de Cuba, a quienes se han sumado los estudiantes de Medicina en el pesaje activo en las comunidades, sabrán responder con disciplina y compromiso a los retos que vive el país, con la seguridad de que siempre venceremos. | Redacción Nacional

A Barbados enfermería cubana contra la COVID-19

Como parte del enfrentamiento a la pandemia del nuevo coronavirus, Cuba provee por primera vez una brigada completa de enfermería, la cual también inaugura la cooperación de la salud en Barbados, con 101 integrantes que partieron este domingo desde la Unidad Central de Colaboración Médica (UCCM), en La Habana.

Provenientes de todas las provincias del país y del municipio especial de Isla de la Juventud, 95 mujeres y seis hombres componen esta brigada, la número 15 que sale a cumplir misión internacionalista para contribuir a frenar la COVID-19 en el mundo, informó durante el acto de abanderamiento el doctor Jorge Juan Delgado Bustillo, director de la UCCM.

El Ministerio de Salud Pública responde así a la solicitud de esta pequeña nación caribeña que el pueblo cubano nunca olvida, por



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

haber sido el escenario del acto terrorista contra una nave de Cubana de Aviación que asesinos contrarre-

volucionarios hicieron estallar en pleno vuelo con 73 personas a bordo en 1976.

La doctora Daymarelis Ortega Rodríguez, jefa de la brigada, expresó el compromiso colectivo con el cumplimiento de la misión, para lo cual sus integrantes poseen la debida preparación, al contar con más de 10 años de experiencia profesional, incluida una veintena que ya han laborado en otros países como Venezuela y Angola.

La viceministra de Salud Pública, Marcia Cobas, en reunión previa con la brigada, insistió en la importancia de mostrar a la población barbadosense la ética y los valores de la medicina y la Revolución cubanas, así como la destreza técnica, sensibilidad y el amor hacia cada paciente.

En la emotiva despedida estuvo presente también el doctor Santiago Badía González, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud. | Francisco Rodríguez Cruz

Y Fidel tenía razón

| Joel García

Vivimos días de valientes, de batas blancas y verdes, de desprendimiento y solidaridad. Vivimos horas en que la medicina cobra fuerza de tornado y vuelve a ser cantada por poetas y aplaudida por un pueblo entero.

Vivimos momentos en que no es reiterativo saber lo que tenemos y valemos como nación para defenderlo con responsabilidad y unidad. Vivimos en medio de una pandemia, y mi vecina, desde el pasado domingo, suelta una frase, de balcón a balcón, con una tremenda lección periodística: Y Fidel tenía razón.

Confieso que reparé primero en escribir cuánto hizo el líder histórico de la Revolución por construir un sistema de salud robusto, tras el golpe de quedarnos apenas con 3 mil médicos al triunfo de la Revolución. Pero acabé mejor buscando la identificación del problema de la salud del pueblo en su alegato *La Historia me Absolverá*. Nada más claro para comprender por qué había que transformar uno de los principales derechos del ser humano cuando viene al mundo.

“... La sociedad se conmueve ante la noticia del secuestro o el asesinato de una criatura, pero permanece criminalmente indiferente ante el asesinato en masa que se comete con tantos miles y miles de niños que mueren todos los años por falta de recursos, agonizando entre los estertores del dolor, y cuyos ojos inocentes, ya en ellos el brillo de la muerte, parecen mirar hacia lo infinito como pidiendo perdón para el egoísmo humano y que no caiga sobre los hombres la maldición de Dios...”

¿Cuán lejos están hoy estas palabras claves: asesinato en masa, falta de recursos, agonizando, dolor, muerte, egoísmo humano? Desde diciembre del 2019 cuando empezó todo en China o desde febrero al extender sus tentáculos sobre Europa y América, hasta el 11 de marzo en que tuvimos los tres primeros casos en Cuba, han sido miles las preocupaciones de cómo enfrentar la COVID-19, tras el colapso de sistemas sanitarios en países desarrollados, la imposibilidad de

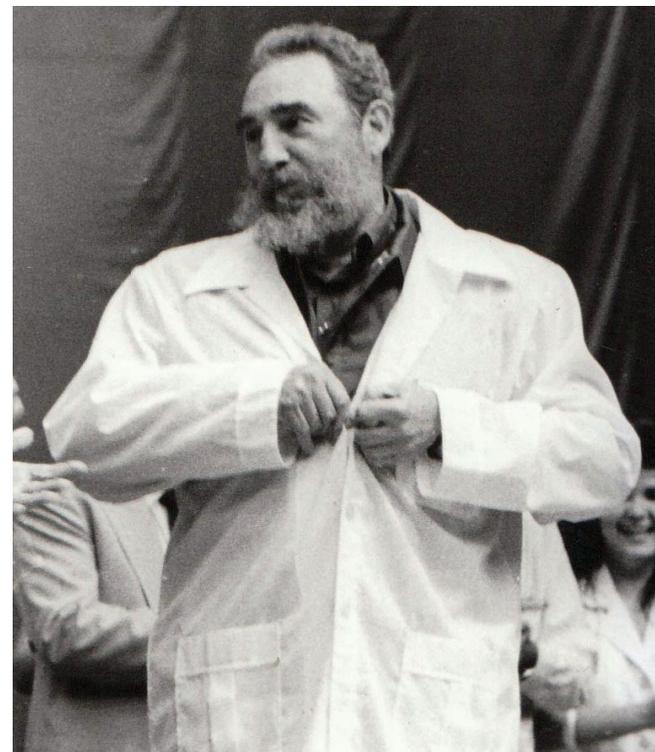
una vacuna inmediata para detener su rápida propagación o la escasez de personal calificado en varias naciones.

Otra vez volvió a resonarme la frase de mi vecina. Y encontré a Fidel retratando el presente desde el 19 de septiembre del 2005. “Aunque cada persona y cada pueblo tiene derecho a una vida sana y a disfrutar el privilegio de una existencia prolongada y útil, las sociedades más ricas y desarrolladas, dominadas por el afán de lucro y el consumismo, han convertido los servicios médicos en vulgar mercancía, inaccesibles para los sectores más pobres de la población. En muchos países del Tercer Mundo tales servicios apenas existen. Y, entre los desarrollados y los eufemísticamente calificados como ‘países en desarrollo’, las diferencias son abismales”.

Servicios de atención primaria, importancia del médico de la familia y las brigadas de galenos que cumplen honrosas misiones internacionalistas, ahora en el combate contra esta enfermedad, están encerrados también en las palabras de mi vecina. La claridad del objetivo de estas últimas, la esbozó el líder de la Revolución hace tres lustros, al hablar de lo que pudiera encontrarse en el futuro una tropa que él mismo calificara como heraldos de la vida.

“El Contingente Henry Reeve puede no solo apoyar a la población en casos de huracanes, inundaciones y otros desastres naturales similares. Determinadas epidemias constituyen verdaderos desastres naturales y sociales. Basta citar, por ejemplo, el dengue hemorrágico, que azota a un número creciente de países latinoamericanos, privando de la vida especialmente a los niños, y otras viejas o nuevas enfermedades graves, de las que podemos y debemos conocer las formas más eficientes de combatir las”.

Tanta era su preocupación sobre la salud humana, que hace 18 años avizoró un fenómeno mayor, o mejor dicho, leyó por adelantado este escenario del 2020. “El desafío que las enfermedades hacen a la humanidad es un desafío serio, grave y creciente, y



| foto: Daniel Fonte

será creciente en la medida en que el descuido y la inconciencia sobre los problemas de salud pública sean mayores, de lo cual no puede culparse por entero, ni mucho menos, a los países más pobres de la Tierra, ya que aquellos que nos saquearon durante siglos han sido incapaces de dar el mínimo aporte para esa lucha”.

Hoy, como cada noche en el balcón, volveré a aplaudir y escucharé a mi vecina repetir su frase: Y Fidel tenía razón. Los dos quizás nos miremos y recordemos entonces que esos minutos espontáneos con el sonido de nuestras manos son también por el hombre que nos enseñó a formar profesionales dispuestos a luchar contra la muerte, a dar respuesta a muchas de las tragedias del planeta, y a salvar siempre vidas, muchas vidas.

“Para Italia una mano amiga”

Leosvel Pérez Gutiérrez es un médico de Vertientes, Camagüey, que se encuentra en Lombardía prestando sus servicios en la lucha contra la COVID-19. Sobre su estancia comenta a **Trabajadores**

| Gretel Díaz Montalvo

Una vez más le da el pecho a la situación, levanta su mano y dice yo. Deja atrás a sus seres queridos, a sus cinco hijos, la comodidad del hogar y se marcha a tierras lejanas a cuidar a extraños; a entregar su sapiencia para salvar a otros; a sacrificarse por un ideal.

Leosvel Pérez Gutiérrez es un camagüeyano que no les teme a las incertidumbres. Un vertientino que sabe de atender enfermos con ébola; que aprendió por las buenas a dar cariño desde la distancia, cuando le nacieron dos de sus niños mientras estaba fuera en misiones internacionalistas. Pero aun así los crio, los volvió gente de bien, solo con su ejemplo.

Quizás por eso no fue de asombrar que cuando todavía no se hablaba de ayudar a otros países en la lucha contra la COVID-19, él en su perfil en Facebook anunció: “La pandemia del COVID está entre nosotros. Toca otro gran sacrificio como en tiempos de ébola”.

No sería él si no dijera eso. Sus entrañas no lo dejarían tranquilo si no se hubiera ido con el primer grupo a Lombardía, Italia, para enfrentar lo inimaginable y extender una mano amiga.

Llevaba pocas horas y sus fotos me narraban sus alegrías y el lógico nerviosismo. “Pero es una tragedia mundial y hay que enfrentarla”, me dice como para que comprenda la necesidad de hacerlo. Le entiendo y lo aliento desde la distancia.

Las horas de diferencia y el cansancio nos impiden el diálogo de siempre; sin embargo, poco a poco se va adaptando a los protocolos, al ambiente y encuentra espacios para contarme.



Cada área dentro del campamento es bien delimitada para evitar contagios. | foto: Cortesía del entrevistado

“Antes de salir recibimos una preparación con profesores del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí. Eso nos permitió prepararnos, puntualizar medidas de bioseguridad y comprender mejor la evolución de la pandemia.

“Cuando nos montamos en el avión había nervios, pero nos acompañaba un grupo de italianos que retornaba a su país. Y desde ese momento comenzamos a recibir cariño, palabras de aliento. Llegamos y los aplausos nos recibieron porque comprendían que era un gesto enorme. Eso nos dio más fuerza. Solo veníamos a dar apoyo, sin actos ni alardes, solo a ayudar.

“Nos ubicaron en un hospital en el municipio de Crema. El personal del centro y los grupos de

amistad con Cuba nos recibieron, agradecían y nos buscaron abrigos, porque el frío europeo no es como el tropical”.

En un hospital de campaña Leosvel pasa sus días atendiendo pacientes con coronavirus. Él se cuida, como se lo dicen. Y sabe que es una experiencia diferente, no se parece a las anteriores.

“El virus es nuevo y eso provoca que adoptemos medidas extremas. Permanecemos mucho tiempo con los trajes de protección dentro de las salas. Imagínate que es un turno completo, entre seis y ocho horas, atendiendo a casi 40 pacientes, con el traje puesto, guantes, nasobucos y espejuelos.

“Al permanecer tanto tiempo tenemos más riesgo de contagio a pesar de que el nivel de contaminación es inferior al del ébola, pero la exposición y el tiempo junto a los enfermos incrementan las probabilidades.

“Cada tres horas chequeamos los signos vitales, escribimos todo lo que sucede en las historias clínicas, estamos pendientes de sus necesidades, los bañamos, le hacemos todo. Médicos y enfermeros estamos unidos, nos asesoramos y hacemos todo”.

Aunque es la primera vez en el continente europeo, dice Leosvel que no le va mal; siente que está apoyando en la tarea de poner en alto el nombre del sistema de salud médico cubano. Muchas personas se lo expresan a través de mensajes por Internet. Sabe que está haciendo bien y por eso se cuida constantemente, para volver y seguir realizando el bien por otras partes del mundo.

A su familia la extraña y les agradece el orgullo que sienten por él. Pero el deber llama y él es cubano, aunque en estos días ni coma arroz y se confiese encantado con los macarrones con queso y las ensaladas y verduras de Italia.

A su gente de Vertientes le pide que se cuide, que ya “el coronavirus no es cosa lejana y está entre nosotros. Protejamos entre todos a nuestros hijos, padres y abuelos. Pronto esto acabará, cuídense”.

Un Héroe al pie del timón

Ricardo García Acosta, Héroe del Trabajo de la República de Cuba, asegura que ganaremos el combate contra la COVID-19

| **María de las Nieves Galá**

Él se siente extraño en casa. A sus 70 años todavía está fuerte, con ganas de hacer. Todos los días sale temprano en el ómnibus que funciona como Medibús a trasladar pacientes del municipio de Cárdenas que tienen turnos médicos en el hospital de Matanzas. Y eso, la gente lo agradece.

Ahora cuenta con una guagua nueva, y durante más de 40 años este modesto hombre conservó el ómnibus Girón que fuera entregado por el Comandante en Jefe al centro iniciador de las escuelas en el campo en Jagüey Grande. Lo cuidó como si fuera la niña de sus ojos “porque el buen chofer se enamora de su carro y le duele hasta que lo arañen o lo ensucien”.

Desde el 2018, en que recibió el Título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, le fue asignado el ómnibus no. 07 de la base del propio municipio yumurino, perteneciente a la unidad empresarial de base (UEB) de Transporte Escolar de Matanzas. En este ha transportado ya a cientos de personas.

Cuando empezó el combate contra el nuevo coronavirus la familia le pidió a Ricardo que no saliera más a trabajar, en aras de su protección, pero él no accedió. “No puedo abandonar mi labor, mi deber es permanecer en mi puesto. Tengo principios, no soy un cobarde”, así les dijo.

“Aumenté las normas de higienización. Primero, me pongo el nasobuco y unos guantes. Cuando salgo ya el carro está limpio con agua

clorada, los asientos, barandas, espaldares. A los pacientes les solicito, antes de subir, que se coloquen las mascarillas. Ya al bajarse, en el centro hospitalario, vuelvo a repetir la limpieza, y al llegar a la base, lo mismo. No es exageración.

“Trabajé hasta el lunes pasado, ya que disminuyeron los pacientes con turnos y se agruparon los de los municipios de Cárdenas y Martí. Ahora van en otra guagua, pero la mía está lista para cuando se necesite. Así se lo dije a mi jefe: ‘usted sabe que conmigo puede contar’”.

La última vez que vi a Ricardo García Acosta fue a finales de enero, durante el balance de la empresa de Transporte Escolar. Ahí subió al estrado para recibir el diploma que lo acreditaba como uno de los trabajadores más destacados del año 2019 en su UEB. No sé cuántas veces habrá tenido ese honor, porque él no se ha cansado nunca de estar en la vanguardia. Para eso da siempre lo mejor de sí.

Entre sus recuerdos, está el encuentro que tuvo con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Fue algo inesperado. Aquel día los dos equipos de pelota jugaban en el reparto Dupont: uno de estos estaba integrado por combatientes del Minint y trabajadores del aeropuerto; el otro, por integrantes de Tropas Guardafronteras.

En el del Minint estaba Ricardo. “De pronto vimos aparecer varios carros Alfa Romeo. De uno de estos bajó el Comandante en Jefe. Todos nos sorprendimos. Él se acercó y nos preguntó de dónde éramos. Le explicamos y dijo que quería jugar con nosotros. Preguntó en qué equipo podía, y le expresamos que eligiera. Decidió por el de Guardafronteras.

“Tuve el honor de pichearle. Uno de los miembros de la escolta del Comandante se me acercó y



Para Ricardo García Acosta es un compromiso mantenerse entre los vanguardias de su colectivo. | foto: De la autora

dijo bajito: ‘Cuidado, no le vayas a dar un golpe al jefe’. Yo le respondí: no se preocupe. Por supuesto, me puse un poco nervioso, pero todo salió bien”.

Rememora que al terminar, Fidel les preguntó que por qué todos tenían camisetas diferentes por lo que anunció que les enviaría uniformes. “A la semana los teníamos. Aún conservo la camiseta y las medias”.

En estos momentos este Héroe está en la casa, a la espera de volver a salir cuando lo necesiten. Al referirse al combate que hoy libran todos los cubanos contra la COVID-19, afirmó: “Para nosotros no hay batalla difícil, la vamos a ganar”.

| **Dahomy Darroman Sánchez**

Cuidados a la Puesta del Sol

El Puesta del Sol, perteneciente a la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), se habilitó como centro de aislamiento para la presente contingencia respetando todos los protocolos de epidemiología que se requieren. Hospeda desde el 26 de marzo a 175 personas —hasta el momento asintomáticas— que han tenido contacto con casos positivos o sospechosos.

Integrado también por el Centro de Convenciones Lázaro Peña, el complejo posee una capacidad de 190 camas, y cuenta con la dirección del doctor Abel Hidalgo Prieto, especialista en Medicina General Integral.

Los cuidados son extremos al alojar a 22 niños y 37 personas que superan los 60 años. Poseen una enfermera por cada 30 camas y cada persona se halla bajo vigilancia epidemiológica estricta a través de un sistema rotativo que les permite a los galenos abarcar las 24 horas del día. Dichos cuidados son realizados por un equipo médico que trabaja en turnos de 12 horas por 24 de descanso y que, al igual que los pacientes, se encuentra aislado durante 14 días. Destaca la unidad entre ellos y el personal de servicio que labora en ese tipo de institución, y sin los cuales no sería posible combatir esta pandemia.

Hidalgo resaltó el esfuerzo de ese otro equipo de aseguramiento logístico, que suele “quedar en el anonimato: el personal de limpieza, recepcionistas, cocineros y camareros han dado el paso al frente y se encargan de llevar la alimentación a las habitaciones tres veces al día, para evitar el contacto entre los casos en vigilancia”.

Así, tanto el personal que laboraba en el centro antes de su modificación como muchos compañeros de la CTC y de otros colectivos que



La mayoría del personal que realiza hoy la limpieza no desempeña dicha labor como profesión, sino que se brindó al postergar sus obligaciones en otros centros y acudir como apoyo a Puesta del Sol. | foto: José Raúl Rodríguez Robleda

postergaron sus obligaciones para prestar ayuda allí en lo que pudieran, mayoritariamente en labores de limpieza, han redefinido o ampliado sus funciones en el enfrentamiento sin tregua al coronavirus.

Hoy las recepcionistas no solo reciben a los huéspedes, sino que realizan venta de tarjetas de todo tipo, propiciadas por Etecsa; transfieren llamadas desde y hacia el exterior; transmiten recados a los doctores de parte de los aislados... y estuvieron cinco días sin dormir durante la llegada de los primeros casos, ayudando para garantizar el aislamiento de las personas.

Odalys Rodríguez, subdirectora de Alojamiento de Puesta del Sol, asegura estar más preocupada por aquellos que están afuera y no cumplen

las medidas de higiene y prevención. “Aunque me duele no poder ver a mi hijo y a mi mamá, lo necesita el país y el mundo. Haré lo que sea preciso para cuando salga poderlos besar y abrazar”, declaró entre lágrimas.

Hay quienes no tienen horario definido, como la camarera María Antonia Reyes Ponce, encargada de la higiene y saneamiento. Ella y sus compañeros —muchos voluntarios de otros centros laborales— trabajan hasta que terminen de realizar la limpieza; tarea sin final en una contingencia de esta índole, pues en cualquier momento puede derramarse el contenido de un frasco en una habitación. “Pero esto servirá para adquirir más conciencia de higienizarnos y de cuidarnos”, aseveró.

Por su parte, el doctor Antonio Ramos Concepción, especialista en Medicina General Integral y jefe médico de la institución; y la licenciada Mayelín Rangel, en Terapia Intensiva; con 30 y 25 años de experiencia respectivamente, concordaron en que es un trabajo arduo y sacrificado.

A las labores sanitarias de recibir pacientes y organizar los turnos se añaden mediar entre los aislados, dar respuesta a sus inquietudes, calmar los nervios, persuadir a quienes no mantienen la disciplina y explicarles las necesidades de aislamiento para proteger a la población.

Cuando terminen la quincena reglamentaria, ellos estarán otros 14 días en observación, alejados de sus seres queridos y del mundo, puesto que tampoco al personal médico se le permite el intercambio con familiares. Pese a todo, ambos coinciden en que “hay que cuidarnos para así volver a besarnos y abrazarnos”.

“Esta es una experiencia grande”, explicó Ramos, y agradeció los mensajes de apoyo en las redes sociales y los aplausos diarios que los reconfortan, ya que les confirma que “los aislados se sienten satisfechos con la atención que les estamos brindando y nos hacen sentir orgullosos de haber tomado la decisión voluntaria de venir acá, porque esa es nuestra razón de ser como médicos.

“Si usted se lava las manos, respeta las distancias y cumple con todas las medidas indicadas no tiene ningún tipo de problema. Esta epidemia la vamos a superar con disciplina y conciencia. Los cubanos estamos demostrando al mundo que la medicina privada nada más resuelve a los que tienen. Uno se hace médico no por dinero, sino por amor. Por eso si vuelvo a nacer volvería a elegir ser doctor”, culminó Ramos Concepción.



[foto: De la autora]

Yimel Díaz Malmierca

Vencedores del miedo

tico o de investigaciones, entre estos últimos resaltan los que andan tras la vacuna contra el virus SARS-CoV-2 y en la fabricación de medicamentos eficaces contra la pandemia”.

En las últimas semanas han salido hacia distintos puntos del planeta varias Brigadas Henry Reeve. ¿Cómo se ha reorganizado el sistema de salud en Cuba para no afectar su funcionamiento por la falta de personal?

Cuba cuenta con más de 95 mil médicos, dos por consultorio. Con tal cifra es posible brindar servicios a otros pueblos y garantizar la atención que requiere el nuestro.

El personal que labora en el país, tomando en cuenta los principios de accesibilidad y gratuidad del sistema cubano de salud, es suficiente para la atención médica en los tres niveles: primario, secundario y terciario, este último vinculado a institutos especializados. A la par, organiza la dispensarización y pesquisa activa desde los equipos básicos de salud, así como la atención multifactorial en las comunidades. Todo ello permite conocer los grupos de riesgo y atajar las vulnerabilidades de cada territorio.

Vale recordar que las facultades de Ciencias Médicas, como parte de sus programas de formación integral a los futuros profesionales, se han sumado al pesquiasaje diario.

¿Cómo se selecciona el personal que integra la Brigada Henry Reeve y qué preparación reciben?

Al igual que las misiones de colaboración médica en el exterior, la Brigada Henry Reeve se rige por el

principio de la voluntariedad. Desde el 2014 fue emitida la Resolución 279 (Procedimiento para la formación de recursos humanos que brindan servicios médicos), del Ministerio de Salud Pública, que regula las normas generales para este tipo de labor.

Ese documento establece que el primer paso es que los interesados expresen su disposición a cumplir misión internacionalista. Los jefes de servicios evalúan y conforman una candidatura que se lleva a la asamblea de afiliados donde se escucha la opinión del colectivo de trabajadores. Luego se consulta a las organizaciones políticas y profesionales de los centros, se valoran las posibilidades reales de cada persona y la labor que desempeña en el sistema de salud. Con los seleccionados se conforma una cantera que inicia su preparación para casos de desastres y epidemias.

Cuando un gobierno extranjero solicita la presencia de la Brigada, se selecciona el personal de acuerdo a la contingencia y se le ajusta el entrenamiento. En el caso específico de la COVID-19 recibieron conferencias teóricas y clases prácticas de especialistas del IPK. Entre los temas se destaca el tratamiento a la enfermedad y cómo protegerse del contagio.

Las brigadas que hemos despedido por estos días están bien preparadas. Muchos de sus integrantes tienen experiencia, algunos estuvieron en las brigadas que enfrentaron al ébola en África en el 2018. Llevan medios propios de protección, pero los países que los reciben deben ga-

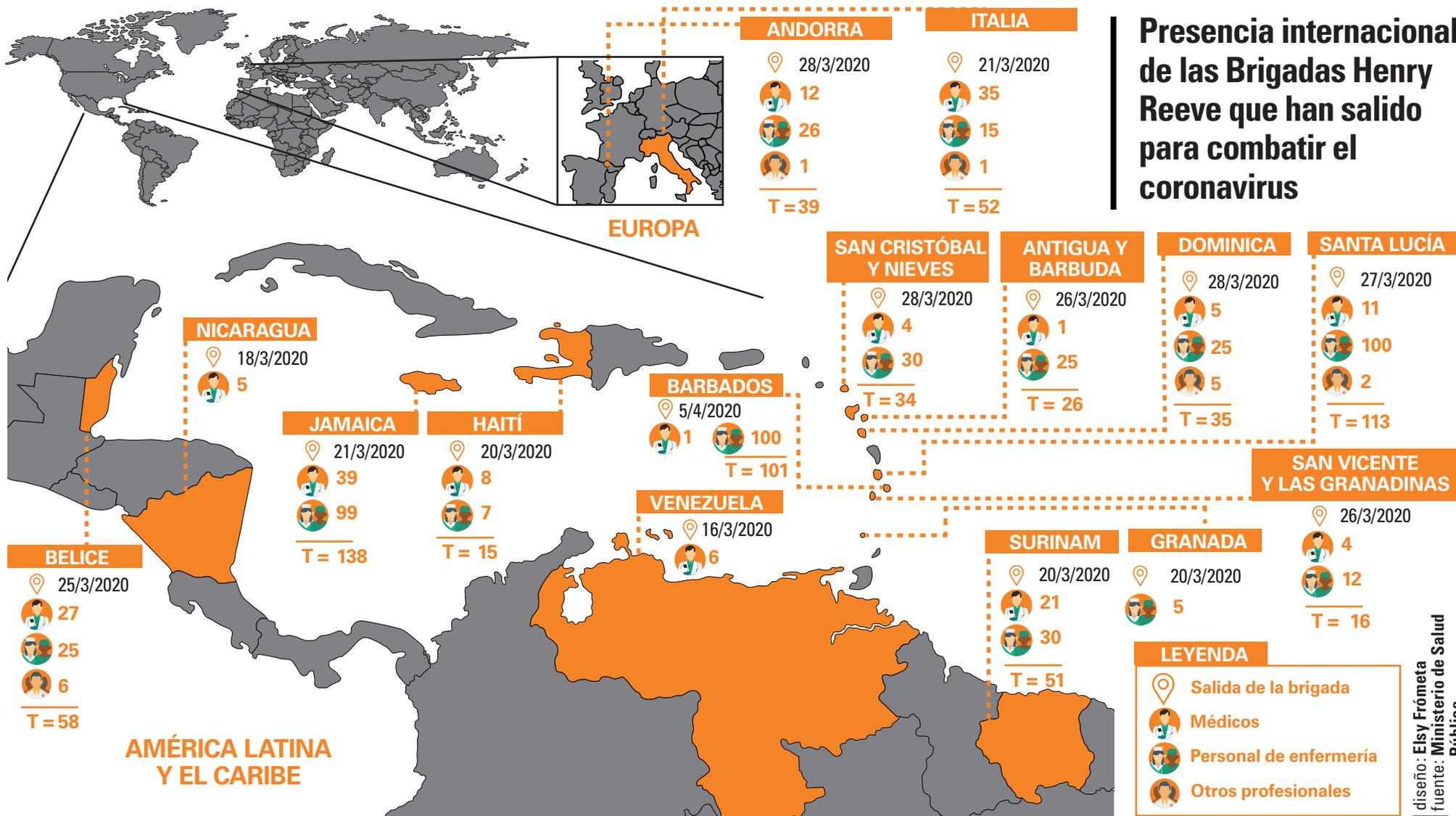
rantizar lo necesario para su seguridad y el funcionamiento de los hospitales integrales de campaña donde laboran. Eso es parte del contrato que firman las autoridades de Cuba y de la nación receptora.

¿Qué pago reciben por esta labor?

Cada uno de los miembros de la Brigada Henry Reeve continúa recibiendo el salario por su centro laboral, que además tiene el compromiso de reservarle la plaza que ocupaba antes de salir de misión. El brigadista puede designar a un familiar para el pago, total o parcial, o reservarlo hasta su regreso. Los gobiernos de los países que los solicitan entregan un estipendio destinado a suplir gastos de alimentación.

Sabemos de ciertas acusaciones que nos hace el Gobierno de Estados Unidos y sus lacayos, de supuesta esclavitud y trata de personas. El internacionalismo y la solidaridad nos corren por las venas, son un legado del doctor Ernesto Che Guevara, del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, y del propio Henry Reeve, entre otros muchos héroes.

Por estos días he recibido varias llamadas, incluso de cuadros del sindicato, en las que me dicen “estoy dispuesto, cuenta conmigo”. Algunos reclaman por no haber sido seleccionados. Sin duda, es un enorme honor pertenecer a la Brigada Henry Reeve, sus integrantes están en la primera línea de la lucha contra la pandemia, pero como hemos explicado, la batalla contra la COVID-19 es una misión riesgosa en todas partes. Acá también estamos en zafarrancho de combate, por eso mi gente del sindicato, a todos los niveles, está hoy integrada a la asistencia médica y a disposición de los Consejos de Defensa territoriales.



Presencia internacional de las Brigadas Henry Reeve que han salido para combatir el coronavirus



Suchel-Jovel tiene la misión de disminuir los plazos de entrega del detergente líquido. | foto: Noryis



Unidad empresarial de base (UEB) Crema Dental. | foto: Heriberto González

Para limpiarnos de la COVID-19

|Gabino Manguela Díaz
y Juanita Perdomo

DESDE EL PASADO año, quizás desde antes, ganó fuerza la falta de productos de aseo en el mercado minorista de la nación. Largas colas indicaban poca presencia de jabón de tocador y de lavar, pasta dental, detergente y otros productos de primera necesidad, todo ello provocado, esencialmente, por conocidas zozobras financieras de la economía nacional.

Suchel Camacho S. A., emblemática empresa mixta, no ha estado ajena a las citadas tensiones, pero su plan técnico económico para el 2020, discutido en asamblea de trabajadores pocas semanas antes de la entrada al país del nuevo y nada agradable coronavirus, ofrece garantía financiera para la fabricación de los principales elementos de la cartera de aseo. Allí, aunque golpea en ocasiones la falta de agua, todo es actividad.

Con el virus no varían su plan. Cumplen, con intencionalidad mayor, sus previsiones productivas. “Analizamos las capacidades totales y las pusimos en función del jabón de tocador Daily, dirigido al comercio minorista. Para nosotros es el producto más importante, de mayor demanda entre la población, mucho más en momentos en que gana prioridad el lavado de las manos. Es bueno subrayar que la producción planificada no tiene ninguna afectación. En eso hay seguridad”, subraya Marilyn Maqueira, la directora de Suchel Camacho.

El análisis determinó, en primer lugar, la protección de los trabajadores y —sin variar planes— potenciar producciones para la matriz epidemiológica, para el aseo. Además del jabón, fabrican gel —bactericida y dental—, desodorante y repelente. “Claro, disminuyeron los envíos al turismo y no dejamos de responder demandas de organismos como el Minsap, Minfar, y otros”, agrega.

Para que se tenga una idea exacta de la labor que despliegan los 386 trabajadores hoy presentes en la fábrica, baste decir que en todo el 2019 vendieron 17,9 mi-

llones de unidades de ese jabón, y en el 2020 serán 77,3 millones. Con ello se sustituyen importaciones.

No obstante la garantía financiera, hubo un primer trimestre pobre, pues no pudieron disponer de todos los insumos. Lo producido fue de solo 6,3 millones de unidades, aunque superior a los 6,1 millones planificados. Para abril prevén 4 millones y 7 para cada mes a partir de mayo, para lo que aumentará el número de trabajadores, dice.

Primero, la seguridad de nuestros trabajadores

Muchas acciones han sido aplicadas para contrarrestar la posible afectación de sus trabajadores. “Pesquisaje diario con participación activa del sindicato, distribución de hipoclorito en todas las áreas, obligatoriedad del uso de nasobuco, distanciamiento en las líneas de producción, desinfección de locales y también del llamado transporte obrero; en sus casas tenemos 13 trabajadores con más de 65 años, siete compañeros con teletrabajo, tres considerados vulnerables por enfermedades de base, dos embarazadas y 93 con trabajo a distancia, fundamentalmente dedicados a la inteligencia comercial y asesoría jurídica”, explica.

Irma Betancourt es la secretaria general del buró sindical en Suchel Camacho. “Nuestros trabajadores no se han quejado ante el incremento de los ritmos productivos. Hay garantía de que podamos cumplir y que la población no tenga que esperar por nosotros”.

¿Y la crema dental qué?

Al igual que el jabón —de tocador y lavar— y el detergente líquido, la crema dental pasó a ser comercializada en forma normada. Para conocer detalles al respecto nos fuimos a otra entidad de Suchel: la unidad empresarial de base (UEB) Crema Dental.

Conversamos con Jesús Tito López, su director. “Producimos la crema dental según los planes previstos. Para el año están planificadas 3 mil 320 toneladas, una cifra similar a la del 2019. No ha variado el plan, pero aun con el coronavirus

estamos en condiciones, incluso, de aumentar ritmos de producción si pudiéramos contar con la materia prima necesaria. En el primer trimestre, de 600 toneladas, logramos fabricar 730.

“En el 2019 hubo poca presencia del producto. Eso se debió a que no pudimos cumplir el plan y solo llegamos a 2 mil 400 toneladas. Ahora hay garantía financiera, por tanto no habrá problemas para producir, lo que representaría un 30 % más que lo del año anterior”.

Únicos productores de la crema dental marca Denti-fresh en el país, los 173 trabajadores de esta UEB satisfacen, además, sus encargos de colonia y esmalte de uñas para las cadenas de tiendas. “Si nos piden, pudiéramos aumentar esos volúmenes”, indica el director.

Hubo momentos en que los planes anuales de la planta superaron las 4 mil toneladas. “Pero dos razones influyeron en su disminución desde hace unos cinco años: financiamiento y merma de la demanda”. El sentido de pertenencia, la experiencia por también trabajar en difíciles condiciones en otros momentos, han repercutido favorablemente en la estabilidad de esta fuerza laboral en tiempos de pandemia. “Felizmente no hemos tenido dificultades, de manera especial con los directos a la producción. El ánimo es muy grande. Y eso se expresa en que ofrecen dos aplausos diarios al personal cubano de la salud que enfrenta el coronavirus. A las nueve de la mañana, aquí en la línea de producción y las nueve de la noche en sus casas”.

En Suchel-Jovel: disminuir plazos de entrega

De Jovellanos a Camagüey. Por primera vez en 32 días, Rodolfo Santiesteban anotó en su hoja de ruta un destino diferente al que lo mantuvo movilizado en la cosecha de papas en Matanzas.

Es el camión B 098199 de la Ciudad de los Tinajones y su conductor tiene prisa. Las fabricaciones de la unidad empresarial de base (UEB) Suchel-Jovel se esperan en el oriental territorio, para de inmediato ser distribuidas con

prontitud por el Ministerio de Comercio Interior.

Eran apenas las once de la mañana del 3 de abril y los estibadores no han tenido tregua. Antes, un envío similar inició su tránsito por ferrocarril rumbo a Santiago de Cuba y, por carretera, en breve lo hará Biankis Rodríguez, de Transcontenedores, en Villa Clara.

La entrada y salida de camiones de la UEB de Jovellanos refrenda la prioridad del trasiego hacia todo el país del demandado aseo personal, afirma Roberto Bernal Villena, director provincial de Transporte en Matanzas. “La misión marcha bien. Cualquier problema se destraba de inmediato”, observa.

Justo esa apoyatura en el aseguramiento y organización de los fletes alivia las jornadas en Suchel-Jovel, colectivo conminado a disminuir los plazos de entrega y la rápida llegada de las producciones a cada lugar. Esa es la misión de la industria en la lucha cubana contra la COVID-19, señala la directora Belkis González Blanco.

La reducción del tiempo habitualmente empleado para los envíos implica no acumular inventarios, añade la ingeniera química, mientras echa un vistazo, en la computadora, al comportamiento de unas 45 toneladas diarias, saldo que al cierre del primer trimestre ya satisfizo el 25 % de las 9 mil 596 toneladas anuales de Limtel, marca del detergente. De igual modo garantizan su encargo de jabón de tocador, el 30,6 % del total producido por el grupo Suchel.

Irelys Guerra Martínez, secretaria general del buró sindical, da fe de la disposición de los afiliados para garantizar el éxito de cualquier misión, aunque para ello se recurra a jornadas productivas extralaborales. “Solo así, asegura el máster Raúl Méndez González, director técnico de Mantenimiento, pudieron fabricar los productos de los centros de aislamiento por el nuevo coronavirus, favorecidos con el aprovisionamiento de desinfectantes para lavarse las manos, con base de alcohol y cloro, y detergente desinfectante para las superficies”.

Laboratorios llenos de historias

El misterio se devela tras un microscopio

| Lourdes Rey Veitía

No hubo que explicar el motivo, era claro: participar en la aplicación de las pruebas de test rápido, en la provincia, a los casos sospechosos o contactos de quienes presentan la COVID-19.

Allí estaban todos, exactamente a la hora convenida para con un golpe tajante crear una barrera infranqueable en la detección del contagioso virus. Se diseminaron por todos los municipios del territorio. La jornada fue intensa, se inició a las seis de la mañana y terminó cerca de las tres de la madrugada.

“Es la mayor prueba de profesionalidad que hemos tenido, es un reto. La lucha por impedir la propagación del SARS-CoV-2 nos tiene insomnes. La urgencia del momento necesita de unidad”, expresó tras un cristal, con nasobuco, batas y sobretapas, la doctora Lourdes Sánchez Álvarez, especialista en Microbiología, jefa del Laboratorio de Biología Molecular de la región central, en Santa Clara.

Lourdes, mujer de mirada inmensa
La entrevista fue en condiciones excepcionales. A ella le caracterizan la fluidez al hablar y la sinceridad en sus expresiones, y que cuando evalúa un análisis nada la desconcentra.

El mayor elogio que quizás le han hecho a la doctora Lourdes fue cuando alguien reconoció que tenía mucha vista. Según dicen, encuentra lo insólito tras el microscopio, sabe ver donde pocos pueden hacerlo, descubre allí un mundo casi siempre misterioso.

Confesó que por estos días ha perdido el sueño. “Tengo el deber de dar seguridad, ofrecer lo mejor de mí para guiar con acierto a la tropa élite que dirijo, casi todos muy jóvenes, certeros, preparados, incondicionales”, comentó.

Ella se llama perfeccionista, meticulosa hasta la médula, evalúa los resultados una y otra vez, hasta el cansancio. “Eso lo aprendí cuando estudiaba la especialidad, en 1986, en el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, donde los profesores me inculcaron ese hábito que he desarrollado, ellos son mi paradigma”, afirmó.

“Nunca he podido imaginar que una muestra sea un número, cada una de ellas es un paciente, un ser humano que espera un resultado que lo inquieta, por eso me esmero”.

Rafaela y Cristina, las mejores cuidadoras

Rafaela y Cristina también tienen una alta cuota de sacrificio. Son las auxiliares que asisten al equipo de profesionales que no descansa. Ellas tampoco lo hacen: limpian, lavan cada ropa que se utiliza, desinfectan, asean, están al tanto de cada detalle.



Parte del colectivo del Laboratorio de Biología Molecular, en Santa Clara. | foto: De la autora

Son discretas, pero exactas en sus funciones, tienen establecido el protocolo de actuación y se cuidan en la misma medida que atienden a los demás miembros del colectivo.

“Garantizar la higiene y la vitalidad del servicio es nuestro deber. También estamos cerca del virus. Nuestra función es simple, recoger como está establecido los desechos que son de alto riesgo, lavar todo con esmero, tener todo en orden...”, explicó Rafaela.

Cristina aseveró sentir orgullo al colaborar. “Hago lo que sé hacer, me esfuerzo porque salga impecablemente bien. Desde mi lugar también enfrente a este virus que nos ha trastocado la existencia”.

Ambas se consideran las madres de todo el personal que aquí labora, “somos sus cuidadoras, pero a la vez nos resguardamos”. Sus rostros muestran almas nobles, dedicadas y desinteresadas.

El escenario de las pruebas

Este laboratorio funciona desde el año 2018 destinado al diagnóstico de virus, parásitos y bacterias. Cuenta con el equipamiento, reactivos, personal capacitado y los medios de protección para realizar estas funciones. Actualmente está dedicado a efectuar las pruebas del SARS-CoV-2 lo que propicia agilidad en el análisis de las muestras de los pacientes de la región central.

En 24 horas determinan el diagnóstico con certeza. Villa Clara inició la ejecución de las pruebas rápidas del virus SARS-CoV-2 a más de 2 mil villaclareños.

Me retiro queriendo saber de cada uno de los que tras el cristal no conocí. Qué sienten, sus esperanzas, sueños y temores, el sobresalto de esta hora dura donde se curten y hermanan los seres humanos. Me conformo con la certeza de que habrá otra entrevista cuando todo pase. Para ellos, la admiración infinita y el respeto por hacer lo inmenso: salvar vidas.

Rostros cubiertos, corazones al desnudo

| Betty Beatón Ruiz

Ser o no ser fue también la cuestión que martilló la mente de Mabis Tailén Díaz, especialista en Medicina General Integral y Microbiología. Podía acogerse al beneficio otorgado a las madres con hijos en la enseñanza primaria —quedarse en casa con salario garantizado— o permanecer en su puesto de trabajo en el Laboratorio de Biología Molecular y Virología de Santiago de Cuba, lugar donde se procesan las muestras de todo el oriente del país para confirmar la presencia del virus causante de la COVID-19.

Ser parte del equipo que asume tan arriesgada misión, estar ahí, en el sitio donde se camina sobre el filo de la navaja, fue la decisión final de esta joven santiaguera que a pesar del cansancio, o lo tarde que llega a casa, luego de una desinfección profunda, saca tiempo para contarle un cuento a su niña de 7 años.

Una historia similar a la de los libros infantiles, con héroes que luchan contra el mal y terminan derrotándolos para vivir felices. Una historia que Mabis protagoniza cada día junto a sus 14 compañeros.

Todo el mundo cuenta

Quienes allí laboran se arman en cada jornada de una coraza hecha de responsabilidad, desprendimiento personal y mucho, muchísimo profesionalismo. Olga, Roberto y Sonia en la recepción de los envíos que se procesarán, la esterilización y la higiene general del laboratorio, son el primer engranaje de la maquinaria que permite llevar hasta los más modernos y sofisticados equipos las muestras de secreciones respiratorias de los pacientes sospechosos.

Entonces entran al ruedo los tecnólogos (en biotecnología, análisis clínico y medicina transfusional) María Victoria, Liliana, Linet, Liena, Geordalis y Ulises, así como los médicos especialistas (en Medicina General Integral y Microbiología) Mabis y Ana Danaísi.

A ellos les corresponde “extraer” el ácido nucleico de cada muestra para luego aplicar el PCR en tiempo real —reacción en cadena de la polimerasa, Ppolymerase Chain Reaction, por sus siglas en inglés— prueba que permite confirmar la presencia del virus que causa la COVID-19 en el organismo humano.

El resultado final de cada análisis, fruto de los avances en el campo de la biología molecular, es introducido en una base de datos que manejan con destreza los informáticos Maikel y Geike.

El equipo se complementa con alguien que todos reconocen como su líder, más allá de ser la jefa del Laboratorio de Biología Molecular y Virología del Centro Provincial de Higiene, Epi-



foto: De la autora

demología y Microbiología: la doctora María Victoria Cabrera Núñez, especialista de Segundo Grado en Epidemiología, Máster en Virología y con 30 años de meritorio ejercicio profesional.

Laboratorio adentro

Casi en el primer tramo de la salida a la autopista santiaguera se ubica el edificio que ocupa el laboratorio. Verles el rostro a quienes allí laboran es imposible. Botas, bata, guantes, nasobuco, gorro, y espejuelos protectores solo dejan transparentes los ojos.

“El tiempo de estar aquí es impredecible, puede extenderse incluso hasta las once de la noche con el análisis de más de 150 muestras”, comenta Liena Ferrer Godínez.

Esa es la tendencia en los últimos días. La joven de 31 años dice sentirse cerca y lejos de los suyos, “porque salgo de casa cuando mis padres y sobrinos duermen y regreso cuando están dormidos”.

Esa sensación la comparten todos, cada uno con su propia historia. Linet García Alexander, por ejemplo, echando de menos, “y hasta de más” a su travieso Alain de cinco años, su esposo, madre y en especial su papá, inmerso también en la batalla frente al virus como enfermero en el centro de aislamiento Villa Colibrí.

Sin límites

El laboratorio de virología de Santiago de Cuba atesora 50 años de buen hacer en materia de diagnóstico, identificación y respuesta a la vigilancia epidemiológica relacionadas con las infecciones y enfermedades de causa viral.

“El crecimiento proporcional del número de muestras que se procesan implica un aumento de la tensión, la concentración, el esfuerzo constante que debe mantenerse para evitar que exista cualquier tipo de error, humano o no.

“Y después de horas de intenso trabajo, de tensiones y miedos dentro del laboratorio salimos fuera de él a vivir la vida como cualquier otro cubano, con las mismas esperanzas de que muy pronto, entre todos, le pongamos fin a esta pandemia”, concluyó la doctora María Victoria.

Acariciarnos con las miradas



“Es un momento para crecer como personas, de ser conscientes de la responsabilidad y del cuidado que debo tener con mi vida”, afirmó la doctora Carmen Beatriz Borrego Calzadilla.



Coordinando el trabajo del día en el policlínico Federico Capdevila y Miñán, del municipio capitalino de Boyeros.

| Alina M. Lotti

La profesionalidad y la dulzura en su trato cotidiano distinguen a la doctora Carmen Beatriz Borrego Calzadilla. Sin duda, el hecho de ser psiquiatra le brinda las herramientas necesarias para aun en momentos difíciles organizar el trabajo y dirigir procesos con toda la ecuanimidad posible.

La jefa de la sección de Salud Mental del Ministerio de Salud Pública ha cambiado su rutina cotidiana y por estos días, cuando la lucha contra la pandemia de la COVID-19 es una prioridad en el país, ella labora como coordinadora de dicha actividad en el municipio capitalino de Boyeros.

Estamos en una etapa —explicó— en que las medidas de prevención y de aislamiento han sido (según la experiencia de China) las más efectivas en la prevención y enfrentamiento del nuevo coronavirus. Por eso, desde la búsqueda de la salud mental y el bienestar resulta fundamental tener una mirada esperanzadora y optimista ante la vida.

Consideró válido mejorar el estado de inmunidad y de respuesta de los individuos ante una situación de este tipo, así como la importancia de conocer las potencialidades de cada quien, pues a veces la cotidianidad no permite reflexionar sobre la actual realidad, hacia dónde queremos ir y con qué factores contamos.

La lucha contra este coronavirus —señaló— ha llevado a la toma de medidas preventivas. Hoy el llamado es a quedarnos en casa y eso es un privilegio para revisar y organizar la vida en familia.

“Desde el punto de vista psicológico las pandemias y eventos catastróficos provocan inestabilidad y en algún instante podemos sentirnos angustiados, con miedo. De ahí que es esencial escuchar, compartir en familia, aunque sea a través de un nasobuco (hoy es una barrera necesaria), y acariciarnos con las miradas. Hablamos de aislamiento social, pero no comunicacional.

“Es un momento para crecer como personas y ser conscientes de la responsabilidad y del cuidado que debo tener con mi vida, con mi salud. Por eso se habla de grupos vulnerables y de enfermedades que

pueden agravar la evolución, como son las respiratorias, la diabetes, la hipertensión”.

La doctora comentó que en la actualidad hay quienes fuman, consumen bebidas alcohólicas; temas a los cuales hay que prestarles atención ya que son hábitos que influyen de manera negativa en la respuesta orgánica e inmunológica de las personas ante este coronavirus. No se deben agravar los síntomas.

“Hoy estamos centrados en ese espacio vital que es nuestro hogar, donde no podemos consentir que los malos hábitos conduzcan a una disfunción familiar y se incumplan las orientaciones preventivas que se están brindando”.

En relación con los adultos mayores subrayó que constituyen una prioridad y alertó sobre lo beneficioso de ponernos “en la piel de este segmento poblacional al escuchar cualquier noticia”, pues debe tenerse en cuenta que ellos tienen otros problemas relacionados con la salud física y mental y a veces no captan la información con el mismo nivel de análisis.

Al respecto, la Organización Mundial de la Salud —aseveró la especialista— ha hecho recomendaciones específicas en las que ellos deben estar informados, pero no sobreenformados. Por lo que no deben estar todo el día frente al televisor, hay que protegerlos, dosificarles las noticias, ocuparles su tiempo, conversar, darles otras tareas que no impliquen salir a la calle. En la medida de las posibilidades, es vital que se comuniquen telefónicamente con amigos y vecinos.

Agregó que a través de la pesquisa activa que realizan los estudiantes de Medicina se está llegando a la mayoría de los adultos mayores. “No solo es verlos, sino saber y resolver las necesidades que puedan tener, conocer sus estados de salud. Es el instante de hacerles saber con amor que son un grupo priorizado y que deben sentirse tranquilos por la atención que se está brindando”.

Ante la pregunta de qué nos dejará la COVID-19, afirmó: “Una vivencia de triunfo, que hemos sido unos verdaderos guardianes de la salud y de la vida. Estoy convencida de que seremos mejores hombres y mujeres, y de que contaremos con una sociedad más alegre, responsable, solidaria y humanista”.

Libros frente a la crisis

Las muchas pandemias que ha sufrido el mundo no han podido cercenar el impulso creativo de la humanidad. Es más, han devenido fuente de inspiración para artistas y escritores. El nuevo coronavirus, con toda certeza, generará su propia literatura. Ahora mismo deben estar multiplicándose los gérmenes de cuentos, novelas, obras de teatro, ensayos que narren, que reflexionen, que expliquen, que interroguen sobre un sinnúmero de los desafíos del momento. Libros frente a la crisis.

Ha pasado desde hace siglos. Boccaccio reunió en su célebre *Decamerón* las insólitas y divertidas historias que se narraban un grupo de personas que fueron al campo huyendo de la peste. Es una metáfora perfecta de la capacidad del ser humano para sobreponearse a las más difíciles circunstancias.

Según varios portales informativos, algunos de los títulos



más descargados y comercializados en esta emergencia sanitaria están ambientados en épocas de epidemias: *La muerte en Venecia*, de Thomas Mann; *El amor en los tiempos del cólera*, de Gabriel García Márquez; *La peste*, de Albert Camus; *Ensayo sobre la ceguera*, de José Saramago...

Pudiera parecer morboso, pero es indicio del poder de la literatura. La gente sigue

buscando respuesta en los libros.

Al arte y a la literatura les corresponde dejar constancia de esta época. No será el único testimonio, ni siquiera el más fidedigno. Ahí están el periodismo y la historiografía para contar el relato más objetivo.

Pero los libros narrarán la historia más hermosa. Serán —son— símbolo de la esperanza. | Yuris Nórido

Armar el rompecabezas olímpico

La decisión llegó. Postergar, no suspender los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, con fecha casi idéntica (23 de julio al 8 de agosto del 2021) y un sinnúmero de fichas por armar, cual rompecabezas necesario, dadas las pérdidas económicas y la salud del Comité Olímpico Internacional y las respectivas federaciones de cada disciplina convocada.

Ya se confirmó que fue el propio primer ministro de Japón, Shinzo Abe, quien tomó primero el teléfono para proponerle a Thomas Bach, titular del COI, el aplazamiento de la justa. Ellos, a pesar de la pandemia, lo tenían todo como una máquina lista para entregar. El replanteamiento será total en términos de la villa olímpica, 41 sedes centrales, centros de convenciones, más de 40 mil habitaciones de hotel, 2 mil autobuses y miles de contratos de bienes y servicios.

Pero como dice el viejo refrán, no hay mal que por bien no venga. Y además de la propia salud y preparación de los deportistas, el COI aclaró varias preocupaciones y adelantó nuevas ideas. Todos los clasificados (57 % de las plazas) están seguros y el dinero a repartir de las ganancias de los Juegos para cada



federación internacional se mantiene en las mismas cuantías.

También se espera llegar a un acuerdo con la Fifa en las próximas dos semanas para aumentar el límite de edad de los futbolistas masculinos de 23 a 24 años, mientras la publicidad parece reactivar sus ganas con un lado positivo: los Juegos de Invierno de Beijing, que rebotarán solo seis meses después de Tokio.

Un punto todavía no logrado es el reajuste de calendarios en los casi 20 campeonatos mundiales previstos para el próximo año. De momento, todo el ejecutivo de la máxima entidad deportiva anda también en cuarentena y desde sus casas realizan llamadas, buscan ofertas para mantener unidos a los casi 11 mil atletas en la capital nipona y respiran, respiran aliviados por una decisión que sí encontró vacuna a tiempo. | Joel García

Vilma, inolvidable

| Felipa Suárez Ramos

¿Quién podría imaginar que aquella joven de la alta burguesía santiaguera, de tierna sonrisa y dulce voz, llegaría a ocupar un importante lugar entre los principales dirigentes del proceso revolucionario que derrocó la tiranía de Fulgencio Batista y puso fin al sistema capitalista en Cuba?

Vilma Espín Guillois nació en Santiago de Cuba el 7 de abril de 1930, y se formó como ingeniera química en la Universidad de Oriente donde, como miembro de la Federación Estudiantil Universitaria, participó activamente en las manifestaciones contra el sangriento régimen entronizado tras el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952. Integró Acción Revolucionaria Oriental (ARO), fundada por Frank País García. Junto a él se sumó al Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7) proclamado por Fidel Castro Ruz en 1955, y al siguiente año viajó a México para recibir orientaciones precisas acerca de los preparativos para el inicio de la lucha armada en Cuba.

Formó parte de la legión de jóvenes que el 30 de noviembre de 1956 protagonizó el levantamiento armado en la capital oriental, en apoyo al desembarco de la expedición del Granma. Una vez establecida la guerrilla rebelde en la Sierra Maestra, le brindó apoyo desde el llano. Fue miembro de la dirección nacional del MR-26-7, y su coordinadora en la provincia oriental hasta junio de 1958 cuando, ante el peligro que para su vida representaba su permanencia en Santiago, se unió al Segundo Frente Frank País y permaneció allí hasta el final de la guerra.

Abanderada de la emancipación de la mujer

Pocos meses después del triunfo revolucionario de enero de 1959, Vilma recibió de Fidel la encomienda de unir a las mujeres en una organización que las representara y guiara en la lucha por la conquista de sus derechos. Así, con el objetivo de incorporarlas a la sociedad mediante programas políticos y sociales, surgió la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), el 23 de agosto de 1960.

Bajo la conducción de Vilma, quien la presidió hasta su deceso, el 18 de



junio del 2007, esa organización, en la cual militan trabajadoras, amas de casa, jubiladas y estudiantes, enfiló su batallar hacia la consecución de la plena igualdad social de la mujer y su total emancipación, así como a la creación de condiciones que permitieran su acceso al trabajo y al estudio, de manera que pudieran desarrollarse en bien del país.

En ininterrumpido quehacer, en el transcurso de seis décadas próximas a cumplirse, la FMC ha sentado sus credenciales en la elaboración y aprobación de instrumentos legales que garantizan derechos humanos fundamentales para uno y otro sexo, en particular para la mujer. Entre estos figuran las leyes de maternidad —comprende también la licencia por paternidad—; de Protección e Higiene del Trabajo, y de Seguridad Social; los códigos de Familia; de la Niñez y la Juventud; de Trabajo; y Penal.

Tal empeño ha sido recompensado con creces, porque en la actualidad la mujer cubana representa más de la mitad de la fuerza técnica del país, y ocupa importantes cargos de dirección en diferentes instituciones del Gobierno y del Estado.

Condecorada con el Título Honorífico de Heroína de la República de Cuba, por derecho propio Vilma Espín Guillois ocupa un lugar cimero en la historia de la emancipación de las mujeres cubanas, quienes le han reservado para siempre su condición de presidenta de la altruista organización a la que dedicó todas sus fuerzas y energías hasta el último instante de su vida.

| Jorge Pérez Cruz, enviado especial

“Los más de 20 mil cubanos que hoy se encuentran en Venezuela están bajo vigilancia epidemiológica constante y colaborando en la lucha que libra el Gobierno bolivariano con el propósito de cortar la cadena de propagación del nuevo coronavirus (SARS-CoV-2). No hay ninguno sospechoso de la COVID-19”.

Así lo asegura la doctora Dagnis Graciela Romero Carrazana, directora nacional de Higiene y Epidemiología de la Misión Médica que presta servicios en la patria de Bolívar, y encomia la disciplina con la cual han asumido el cambio de sus rutinas profesionales impuesto por la actual epidemia.

Confirma que en el tratamiento directo de enfermos y de aislados sintomáticos ha participado una cifra superior a 300 de nuestros profesionales, a quienes se les proporciona quimioprofilaxis y cuidados epidemiológicos estrictos en favor de su seguridad.

Esta favorable situación es el resultado de intensas jornadas de capacitación y preparación a todo el personal desarrolladas por especialistas cubanos, muchos con vasta experiencia en este tipo de contingencias; y “porque nuestros colaboradores siguen el protocolo de bioseguridad desde que el paciente llega a la instalación sanitaria, durante su permanencia y el egreso”, remarca la doctora Dagnis.

Confirma que cuentan con todos los aseguramientos necesarios para atender a los compatriotas que presenten síntomas de la



enfermedad, y explica: “En todos los estados existe un Centro de Diagnóstico Integral acondicionado para estos menesteres y con centros hospitalarios disponibles si el caso requiriera de cuidados de esa naturaleza”.

Según adelantó Julio César García Rodríguez, jefe de la Oficina de Atención a las Misiones, la vigilancia epidemiológica prevé la realización paulatina de test rápidos a los colaboradores y se implementan otras acciones que tienen seguimiento diario en sesiones del Puesto de Mando Nacional, activado con el propósito de monitorear la salud de los misioneros y el trabajo que enfrentan en todo el territorio.

| Día del Trabajador de la Industria Pesquera

Otros tiempos, igual esfuerzo

| Gabino Manguela Díaz

No son los tiempos en que la Flota Cubana de Pesca exhibía orgullosa decenas de modernas embarcaciones con capacidad para la captura en lejanos mares. No es la época en que cada año Cuba sumaba unas 11 mil toneladas de la inestimable langosta y a las arcas del país iban más de 100 millones de dólares por la labor de la pesca. Hoy en medio de grandes estrecheces, igual esfuerzo.

Este 8 de abril, 23 mil trabajadores de la industria pesquera nacional festejan su día, fecha de recordación de la creación en 1972

del Sindicato de Trabajadores de la Pesca. De ellos, existen 14 mil, entre pescadores, criadores acuícolas, camaronicultores y langosteros, quienes se encargan de cumplimentar dos misiones esenciales: exportación de langosta, camarón, pescado de escama, y la muy preciada angula, así como garantizar niveles cada vez superiores de alimentos para la población nacional.

Jorge Luis Fajardo Casas, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Alimentaria y la Pesca, en información a **Trabajadores** indicó que, entre los logros de hoy, destaca el que todas

las empresas pesqueras tienen industria, a la vez que cierran completamente su ciclo productivo al pescar, procesar y comercializar sus producciones.

Asimismo valoró altamente la labor de la Empresa para el Cultivo del Camarón y la catalogó como el mejor ejemplo de empresa estatal socialista en el ramo pesquero, con crecimiento del 40 % en los últimos cinco años.

Finalmente Fajardo Casas felicitó al colectivo de trabajadores de la Empresa Pesquera de Las Tunas, declarada la mejor entidad integral del país durante el año 2019.

| Hoy en la
Mesa Redonda
**La Habana
frente a la
COVID-19**

Autoridades de la capital comparecerán este lunes en la Mesa Redonda para informar sobre las medidas adoptadas en este territorio para enfrentar la pandemia de la COVID-19. Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Habana Cuba, el Canal de YouTube de la Mesa Redonda y las páginas de Facebook de la Mesa Redonda, Cubadebate y la Presidencia transmitirán en vivo este programa a las siete de la noche.

El Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.